

## El aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a la exégesis de los vínculos de José Martí con los Estados Unidos

*The contribution of the professors of the University of East to the exegesis of the  
bonds of José Martí with the United States*

*Dr. C. Israel Escalona-Chadez, iescalona@uo.edu.cu;  
MSc. Namilkis Rovira-Suárez, namilkis@uo.edu.cu*

*Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### Resumen

En la Universidad de Oriente existe un mantenido interés de sus profesores por estudiar facetas de la existencia y el pensamiento de José Martí. Uno de los temas que más se ha desarrollado es el de los vínculos de José Martí con los Estados Unidos. La presente investigación analiza los aportes realizados desde los tiempos fundacionales de la Universidad, cuando se organizaron y publicaron dos ciclos de conferencias y se desarrolló la obra de autorizadas voces de los estudios martianos como Leonardo Griñán Peralta, Felipe Martínez Arango y José Antonio Portuondo. Igualmente se valora la obra de los profesores Hebert Pérez Concepción y Reinaldo Suárez Suárez, que en los últimos tiempos y desde las perspectivas de las ciencias históricas y jurídicas han realizados notables contribuciones a la interpretación del ideario martiano.

**Palabras clave:** Universidad de Oriente, Estudios martianos, vínculos Estados Unidos-Cuba.

### Abstract

In the University of East their professors' maintained interest exists by studying facets of the existence and the thought of José Martí. One of the topics that more has developed are the of the bonds of José Martí with the United States. This letter investigation analyzes the contributions carried out from the times of foundation of the University, when they were organized and they published two cycles of conferences and he/she/it/you developed the work of authorizing voices of the studies of Jose Marti like Leonardo Griñán Peralta, Felipe Martínez Arango and José Antonio Portuondo. Same the work of the professors Hebert Pérez is valued Conception and Reinaldo Suárez Suárez, that in the last times and they from the perspectives of the historic and juridical sciences have carried out notables taxation to the interpretation of the ideario martiano.

**Key words:** University of East, Studies martianos , United States bonds- Cuba.

## Introducción

En Santiago de Cuba han existido instituciones que priorizan las investigaciones sobre la vida y obra de José Martí. Una de esas es la Universidad de Oriente que en sus setenta años de existencia ha contado en el claustro con docentes cuyas obras trascienden por penetrar con meticulosidad en diversas aristas del universo martiano. El presente estudio se aproxima al aporte realizado por profesores universitarios santiagueros a la interpretación de los vínculos existentes entre el héroe nacional cubano y el país norteamericano.

Al analizar los primeros tiempos de la institución, que se desarrollan en el complejo entramado de la neocolonia en años de la aplicación de la política de guerra fría y en el que se produce el golpe de estado del 10 de marzo y se establece la dictadura batistiana, es necesario recordar la realización de los sendos ciclos de conferencias sobre José Martí realizados en 1948 y 1953 y particularizar en la obra de Leonardo Griñán Peralta y José Antonio Portuondo, quienes aportaron obras trascendentales en el concierto de las investigaciones martianas en Cuba como *Martí, líder político* (1943), *Psicografía de Martí* (2002) “El periodista José Martí” (1974).

De los tiempos más recientes deben analizarse los aportes de dos profesores que sientan pautas en diversas aristas de las concepciones martianas sobre los Estados Unidos. En tal sentido Hebert Pérez Concepción es reconocido como uno de los más acuciosos investigadores de la visión martiana sobre la política norteamericana a la que le dedicó su tesis doctoral y sobre lo que publicó su primer libro *José Martí y la práctica política norteamericana* (Pérez, 1995) y que ha sido un tema recurrente en sus investigaciones hasta la más próxima publicación del libro *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos* (Pérez, 2015). Mientras Reinaldo Suárez, a partir de su especialidad de las Ciencias Jurídicas se ha aproximado al tema de las ideas de Martí sobre la pena de muerte en el país norteamericano, lo cual también le sirvió de base a sus estudios doctorales y al que le dedicó el libro *Todos los viernes hay horca. Martí y la pena de muerte en los Estados Unidos* (Pérez, 2008).

## Desarrollo

### *De los tiempos fundacionales*

Con respecto a la presencia del legado martiano en los años iniciales de la Universidad de Oriente se ha escrito:

El legado de Martí marcó la actuación de quienes lucharon por dotar a nuestra universidad de un carácter de sólidas bases democráticas y científicas. Entre sus gestores, fundadores y primeros profesores hubo personalidades que contribuyeron notablemente a la defensa y amplia socialización del legado martiano. Las trayectorias de Felipe Martínez Arango, eficiente director del Departamento de Extensión y Relaciones culturales; Leonardo Griñán Peralta, respetado abogado e historiador; Herminio Almendros, relevante pedagogo español y José Antonio Portuondo, polifacético intelectual, profesor y luego rector de la Universidad, son ejemplos convincentes. A solo unos meses de la apertura de la universidad oriental, el 27 de enero de 1948, en la conmemoración por el 95 aniversario del natalicio de Martí, se realiza una velada donde se pronunciaron varios discursos (Escalona, 2017: 1).

En las palabras inaugurales, –que luego fueron publicadas en el volumen *Homenaje a Martí*, bajo el título “Martí en la Universidad”–, el Dr. Felipe Martínez Arango (Santiago de Cuba) puntualizó la vigencia y utilidad de las ideas de Martí:

(...) mientras existan el peculado, la discriminación, la injusticia negadora de la República cordial, integrada por los elementos naturales del país, «con todos y para el bien de todos»; la supervivencia, en una palabra, de un colonialismo trasnochado, que no pudo liquidarse en la revolución por él desencadenada en el 95; mientras el imperialismo agresivo amenace con repartirse la faz del planeta sin respeto para las pequeñas nacionalidades. Mientras a corta distancia de nuestras playas, Puerto Rico gima miserable y angustiado, José Martí tendrá cosas por hacer en tierras de América (Martínez, 1954: 7-8).

Entre las acciones más significativas desarrolladas en Santiago de Cuba en la conmemoración del centenario martiano estuvo el llamado “Ciclo Martiano” consistente en un conjunto de conferencias e intervenciones impartidas entre el 28 de enero y el 27 de mayo de 1953, que al año siguiente fueron editadas, junto a otros ensayos de especialistas que no pudieron asistir al ciclo, por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales con el título de *Pensamiento y Acción de José Martí*, y en el que

aparecen investigaciones martianas de personalidades nacionales y extranjeras e integrantes del claustro universitario.

El Dr. Felipe Martínez Arango, en la conferencia inaugural “Perfil vigente de Martí”, insiste en la ampliación e integralidad en los estudios martianos: “Laborioso ha sido el proceso para llegar al Martí integral. No ha sido fácil la tarea de hurgar en lo hondo la singular personalidad del héroe, adornada en síntesis admirable, y en grado eminente, por las más variadas facetas, en apariencias contrapuestas” (Martínez, 1954, 12).

Leonardo Griñán Peralta (Santiago de Cuba, 1892–1962) fue uno de los más destacados estudiosos martianos de Santiago de Cuba durante la neocolonia. En la década de los años 30, el profesor, historiador y jurista había escogido el método de análisis psicológico para estudiar el carácter de cimeras personalidades de la historia nacional Sin embargo el estudio psicográfico sobre Martí se mantuvo inédito durante más de 40 años, pues el autor priorizó la publicación de *Martí líder político*.

*Martí, Líder político* fue inicialmente una ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Historia en 1942, que premiada y propuesta para su publicación, se editó un año después. El autor se propuso resaltar la necesidad de valorar a Martí como “líder real y útil”, con lo que contribuyó a divulgar sus cualidades como dirigente político, estratega, e ideólogo revolucionario. Constituye un indiscutible aporte al estudio del accionar y pensamiento políticos de Martí, al destacar los atributos esenciales que poseía para ejercerlos como fueron su condición de orador, teórico revolucionario, capacidad para la comprensión del pasado histórico y de previsión ante los peligros internos y externos; así como sus dotes como dirigente y su talla de propagandista y organizador.

Al referirse a la faceta de Martí como propagandista durante los preparativos de la Revolución del 95, Griñán destacó la importancia de la divulgación de las ideas anti anexionistas mediante el periódico *Patria*:

(...) Así era como él sembraba la desconfianza o despertaba el miedo entre sus adversarios anexionistas. Otra cosa hacía él. Reunía a las más destacadas personalidades americanas, como hizo en Cayo Hueso, y les pronunciaba, en inglés para que la impresión fuese mayor, una conferencia en que haciendo propaganda pro Cuba, acopiaba razones tendientes a demostrar que ni a Cuba ni a los Estados Unidos les convenía la anexión (...). (Griñán, 1970, 86-87).

Griñán Peralta también resaltó la función del Maestro como observador y crítico de las interioridades de la política norteamericana, ideas que divulgó en sus crónicas en el diario *La Nación*. El autor al finalizar su obra precisaba los méritos políticos y revolucionarios del Apóstol:

(...) dijeron de él los contrarrevolucionarios de entonces que era un loco o un iluso. Se dice ahora que fue un místico o un santo. Nosotros creemos mejor ver en él, al político más notable de todas las épocas, no solo porque fue un gran jefe que supo formar la opinión de las masas, y, mediante organizaciones adecuadas, lograr que aquellas realizaran los planes estratégicos y tácticos que él concebía, sino, también, porque parece indudable que lo que más conviene hoy a los cubanos es considerarle como un líder real y útil (...) (Griñán, 1970, 127).

Esta obra en defensa del ideario martiano se publicó en un contexto en que la mayor producción historiográfica reincidía en el género biográfico, pero el estudio psicográfico sobre Martí se mantuvo inédito durante más de 40 años.

En el 2002 la Editorial Oriente publicó *Psicografía de José Martí*, cuando muchos creían que *Martí, líder político* completaba el ciclo de análisis psicológicos realizados por el autor a personalidades cubanas en los volúmenes *Antonio Maceo. Análisis caracterológico* (1936), *El carácter de Máximo Gómez* (1946), *Carlos Manuel de Céspedes. Análisis caracterológico* (1954) y “Guillermón, el caballero negro”, que fuera publicado póstumamente en el libro *Ensayos y conferencias* (1962). Así lo precisamos en el ensayo “Apuntes necesarios para leer un libro trascendente”, insertado como texto introductorio al libro, donde definimos los valores imperecederos de la obra y argumentamos que las imprecisiones que puedan señalarse “(...) más que erratas o dislates del autor deben considerarse como el resultado lógico del nivel de desarrollo alcanzado por los estudios martianos (...)” (Escalona, 2002: VIII), así como que “El autor no pretende aportar nuevas datos a la biografía del Maestro, sino caracterizarlo e interpretarlo psicológicamente”, (Escalona, 2002: XI) lo cual no es solo propio de la biografía dedicada a Martí, sino también en las que dedicara a otros próceres de las gestas libertadoras cubanas.

Aun cuando en el libro la posición martiana con respecto al país norteño se incluye en el epígrafe “antiyanquismo” y no se cataloga con el actual concepto de antimperialismo, constituye una certera valoración de la postura martiana. De paso debe decirse que en el

volumen se trata el “imperialismo” para el análisis de un rasgo del carácter del biografiado.

José Antonio Portuondo Valdor (Santiago de Cuba, 1911-La Habana, 1996) fue profesor (entre 1953 y 1957 y en los primeros meses de 1959) y rector (entre 1962-1965) de la Universidad de Oriente; y con los precedentes investigativos alcanzados, incluyendo los que desarrolló en los años en que residió en su ciudad natal se convierte en uno de los principales estudiosos de la vida y obra de Martí. Una parte importante de su obra fue publicada en 1982 por el Centro de Estudios Martianos y la Editora Política, en el volumen *Martí, escritor revolucionario*, en el que según la valoración de Mercedes Santos Moray:

(...) plantea, como tesis central, el estudio de un Martí que no sólo es un gran escritor por la revolución que introduce en la lengua y en la literatura españolas, sino, fundamentalmente, por la proyección de revolucionario social, profundamente identificado con las masas populares. José Martí fue un revolucionario en la vida y en el arte, y encaminó así una praxis que, siempre en ascenso, fue proyectándose en la conformación de una teoría política de trascendencia universal (Santos, 1983, 255).

La obra de Portuondo, encaminada mayoritariamente a la exégesis de la creación literaria del Maestro, aunque no los trata de manera monográfica aporta al análisis de los vínculos de Martí con los Estados Unidos.

El trabajo “El periodista José Martí”, publicado originalmente en la revista *Santiago*, número 15 de junio–septiembre de 1974 (Portuondo, 1974), de la Universidad de Oriente, es uno en los que el destacado intelectual más se extiende al respecto. Luego de destacar la labor periodística del Maestro en los Estados Unidos, al juzgar sus valoraciones sobre relevantes personalidades del país norteamericano puntualiza que en:

(...) estos artículos donde Martí hace exaltación de las grandes figuras del pensamiento norteamericano, destacan cuidadosamente cómo la actitud de esas grandes figuras es acerbadamente crítica del *american way of life*, como fueron todos grandes disidentes: Emerson, Whitman, Bronson Alcott, (...) todos ellos eran grandes críticos de la realidad norteamericana que traicionaba el pensamiento democrático burgués que diera origen a Estados Unidos (Portuondo, 1982: 178-179).

Hay otras conclusiones emitidas por Portuondo, que aunque han sido fundamentadas por reconocidos especialistas, adquieren una significativa connotación a partir de las maneras en que las enuncia. En tal sentido sobresale su criterio de que Martí “(...) fue más certero en sus apreciaciones que los propios críticos norteamericanos” (Portuondo, 1982: 178) y “(...) Hay en Martí el mejor crítico de la vida americana y sus “escenas norteamericanas” constituyen un brillantísimo panorama de lo que era Estados Unidos (...)” (Portuondo, 1982, 179-180).

### *De los tiempos más recientes*

En las últimas cinco décadas se manifiestan avances cuantitativos y cualitativos en los estudios martianos en Santiago de Cuba, que tienen entre los temas priorizados la valoración de aspectos de la biografía del prócer; el análisis de aspectos de su pensamiento político y social; y las investigaciones sobre la historia de la recepción martiana; y como institución de vanguardia a la Universidad de Oriente. De lo aportado con relación a los vínculos de Martí con los Estados Unidos sobresalen las publicaciones de los profesores e investigadores universitarios Hebert Pérez Concepción (Pérez, 1995 y 2015) y Reinaldo Suárez Suárez (Suárez, 2008).

Aunque al sistematizar la obra de Hebert Pérez sobre José Martí se ha definido que se “debe atender a tres aristas principales: a) el análisis de la visión martiana sobre diversos asuntos de la historia y realidad de los Estados Unidos y su trascendencia, b) El tratamiento monográfico a otros temas de la vasta creación martiana sobre asuntos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales, y c) El ejercicio crítico sobre la producción en torno al Maestro, desarrollada en prólogos, reseñas y presentaciones de libros”, (Escalona y Pérez, 2017: 5) lo cierto es que su centro de atención investigativa ha sido el análisis de los vínculos de Martí con el país norteamericano, del que como señala Ibrahím Hidalgo (2008) es “un verdadero estudioso de la evolución del pensamiento martiano dentro de los Estados Unidos en relación con la historia de ese país” (Hidalgo, 2008: 11). Cuando se publica su primer libro, Hebert Pérez (1995) ya se había adentrado en el universo martiano y participado en eventos sobre el tema como el “Encuentro Nacional de Estudios sobre José Martí”, desarrollado en el Centro de Estudios Martianos en 1987, en el que al comentar la ponencia de Ramón de Armas “Unidad o muerte: en las raíces del antimperialismo y el latinoamericanismo martianos” advierte:

(...) se ha difundido y aceptado de forma acrítica la idea de algunos estudiosos de sus crónicas sobre la sociedad yanqui de que el Maestro pasa



de un deslumbramiento en los primeros tiempos a un rechazo radical posterior. Tal enfoque, en nuestro criterio, puede ser fuente de errores. Por un lado puede conducir a la creencia en una inmadurez o ingenuidad en Martí joven que no corresponde con la realidad. Y por otro, puede desorientar la lectura de sus primeros textos sobre los Estados Unidos y llevar al lector a una subestimación de las valoraciones más críticas de José Martí (Pérez, n. 11, 1988: 92)

Igualmente se había acercado a la visión martiana sobre los Estados Unidos en la ponencia “Martí, historiador de los Estados Unidos y previsor de su desborde imperialista” presentado en el Simposio Internacional José Martí contra el panamericanismo imperialista” efectuado en 1989 y publicado un año después en el decimotercer número del *Anuario del Centro de Estudios martianos*. En ese trabajo retoma lo señalado dos años antes y hurga en los antecedentes y fuentes de Martí en su vínculo con los Estados Unidos y en la primera visión dejada por el Maestro en el país norteño: las conocidas “Impresiones de América” de 1880 y en los años subsiguientes.

La publicación, en 1995, de lo que antes había sido la tesis “José Martí y la práctica política norteamericana”, realizada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas, es uno de los más relevantes aportes a las investigaciones martianas en Santiago de Cuba.

El autor ratifica que el Héroe Nacional cubano es uno de los mejores entendidos sobre la realidad norteamericana durante el siglo XIX, pero al mismo tiempo que: “(...) su visión sobre los Estados Unidos aún está insuficientemente estudiada” (Pérez, 1989, 13), y declara que su objetivo es “(...) además del análisis de los textos martianos sobre Estados Unidos y su comparación en diferentes momentos, una contraposición entre los escritos y el contexto histórico) estudiado en la bibliografía norteamericana principalmente, aun cuando éste último, por razones de espacio y unidad narrativa, pocas veces se recoja en el texto del trabajo” (Pérez, 1989, 14)

Coincidimos en que: “De mucho valor metodológico resulta este trabajo como la periodización aportada con respecto al objeto de su investigación, pues define que en las crónicas martianas en los Estados Unidos fueron tres las cuestiones que ocuparon la mayor atención, si se tienen en cuenta el número de crónicas y páginas que les dedicó, a saber: 1- (1881-1895) La política, 2 -(1886-1888) el movimiento obrero y 3)- (1888-...) el imperialismo (Pérez, 2011, 53)”.



En el libro *José Martí y la práctica política norteamericana (1881 – 1889)*, argumenta como el análisis martiano trasciende el periodismo común de su tiempo: “(...) Martí no se queda en el simple registro de lo noticioso (...) sus crónicas (...) se convierten en punto de partida para el estudio profundo y permanente de la política norteamericana en la década del ochenta (...)” (Pérez, 1989: 16-17).

Hebert Pérez establece dos consideraciones que sirven de base para la fundamentación de sus tesis. La primera es “La gran revelación martiana sobre la política en los Estados Unidos es la desnaturalización de las instituciones democráticas, la corrupción del sistema (...)” a partir de la cual va pormenorizando sus manifestaciones y el enjundioso estudio que realiza Martí; y la segunda: “Martí refleja, junto a la terrible corrupción política, la capacidad que aún conservaba la sociedad norteamericana de autogeneración, de que las fuerzas sanas salven la nación.” (Pérez, 1989: 43).

Sobre este tema el autor retornó años después con el trabajo “Martí sobre los Estados Unidos; Martí desde los Estados Unidos”, donde afirma: “No cabe duda que los textos martianos sobre Estados Unidos constituyen, en su conjunto, uno de los testimonios más brillantes que viajero alguna escribiera sobre la vida de ese país en el siglo diecinueve. Nada de lo que ocurría en aquel país parecía escaparse a su pupila, logrando una visión compleja, a la vez plena de detalles y totalizadora, con sus luces y sombras dialécticamente unidas”, (Hebert, 2009: 23) pero a su vez se interroga “¿De qué de maneras se valen los tergiversadores para torcer el pensamiento martiano sin aparecer como negadores del mismo?”, y responde con tres elementos al respecto: “(...) ignorar los textos políticos, radicales, militantes, antiimperialistas, y denunciadores; limitarse a citar otros, con temas de interés humano universal, más folklóricos y menos urticantes. (...) desacreditar las ideas políticas radicales de Martí presentándolas como simples manipulaciones de los dirigentes revolucionarios del pueblo cubano (...) y negar la vigencia del pensamiento martiano para nuestro tiempo (...)” (Hebert, 2009: 27), con lo cual logra una certera y actualizada mirada al tratamiento del pensamiento martiano por parte de los adversarios históricos de la Revolución Cubana.

Más reciente vio la luz el libro *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos, en el que de veintiún trabajos compendiados, once –estudios o ensayos sobre aspectos esenciales del pensamiento martiano – se agrupan bajo el título “Indagaciones”, el resto de los escritos, incluidos en la segunda parte “Pláticas y textos breves” son conferencias, charlas, intervenciones en paneles especializados, artículos, elogios y prólogos; y del total*

de trabajos, nueve tratan de manera más directa la posición de Martí con respecto a sucesos y personalidades de la sociedad norteamericana de la segunda mitad del siglo XIX, y su exégesis desde la contemporaneidad.

En el texto se publican, junto a escritos que se mantenían inéditos, trabajos de gran valor aparecidos originalmente en publicaciones periódicas, en volúmenes impresos en el exterior o en libros de las ediciones territoriales, que por diversas razones, pueden haber pasado inadvertidos. En tal condición se encontraban los ensayos “Retrato martiano de Grover Cleveland”, “Martí sobre los Estados Unidos; Martí desde los Estados Unidos” y “La honda de David. El ascenso del imperialismo norteamericano y la estrategia de José Martí para enfrentarlo”. Al respecto hemos escrito: “Como en sus estudios precedentes el autor, en aras de fundamentar la visión totalizadora deseada, recurre a interpretaciones multidisciplinarias donde se entrecruza el análisis formal del periodismo martiano, en especial las llamadas escenas norteamericanas y la adecuada contextualización histórica y valoración del texto” (Escalona, 2015: 66-67).

En el ensayo “Retrato martiano de Grover Cleveland”, que viera la luz inicialmente en la revista *Santiago*, Hebert Pérez argumenta que constituye: (...) un examen objetivo y profundo de la sociedad y un ejemplo de análisis concreto del papel y lugar del individuo en la historia” (Pérez, 2015: 51):

En la ponencia “La honda de David. La estrategia de José Martí para enfrentar el ascenso de Estados Unidos al poder global”, que fuera preparada para su presentación al Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos en Miami en el año 2000, y publicada en la revista *Santiago* número 93 del 2001, el autor enfatiza en la capacidad de Martí al tratar personalidades históricas con el debido análisis del contexto, así es que en el análisis de la valoración martiana sobre el presidente Ulises Grant, considera que “sería para Martí ocasión propicia para estudiar al hombre real y al país que le encumbró” (Pérez, 2015: 87).

La exégesis de la obra martiana le permite a Pérez Concepción puntualizar ideas claves como que Martí tuvo “una comprensión multifacética del fenómeno imperialista norteamericano” (Pérez, 2014: 102), y que “(...) es el conocimiento lo que conduce a Martí a prever el desborde imperialista de los Estados Unidos” (Pérez, 2015: 108).

En el artículo “Martí sobre los Estados Unidos; Martí desde los Estados Unidos” el ensayista insiste en que: “No cabe duda que los textos martianos sobre Estados Unidos constituyen, en su conjunto, uno de los testimonios más brillantes que viajero alguno

escribiera sobre la vida de ese país en el siglo diecinueve. Nada de lo que ocurría en aquel país parecía escaparse a su pupila, logrando una visión compleja, a la vez plena de detalles y totalizadora, con sus luces y sombras dialécticamente unidas”, (Pérez, 2015: 220), pero a su vez se interroga “¿De qué de maneras se valen los tergiversadores para torcer el pensamiento martiano sin aparecer como negadores del mismo?”, y responde con tres elementos al respecto: “(...) ignorar los textos políticos, radicales, militantes, antiimperialistas, y denunciadores; limitarse a citar otros, con temas de interés humano universal, más folklóricos y menos urticantes (...) desacreditar las ideas políticas radicales de Martí presentándolas como simples manipulaciones de los dirigentes revolucionarios del pueblo cubano (...) y negar la vigencia del pensamiento martiano para nuestro tiempo (...)” (Pérez, 2015: 222), con lo cual logra una certera mirada actualizada al tratamiento del pensamiento martiano por parte de los adversarios históricos de la Revolución Cubana.

En el trabajo “José Martí como cronista de los Estados Unidos”, que antes viera la luz en la revista *Santiago*, (Pérez, 2011) retoma el análisis de la valoración martiana desde las primeras crónicas y acota sobre “Impresiones de América” que su efecto final es “(...) negar a Estados Unidos la condición de modelo universal y de país de excepción que se libra de los graves problemas que sufre la humanidad” (Pérez, 2015, 17) e incluye consideraciones sobre las singularidades del periodismo martiano, que para ejercerlo: “(...) tuvo la ventaja de su propia presencia como testigo excepcional en Nueva York. Como observador diligente y activo que camina por calles y barrios, monta el tren urbano, visita iglesias y museos, asiste a conferencias y congresos, conversa y entrevista a nativos e inmigrantes (...)” (Pérez, 2015: 20); mientras que para evaluar los acontecimientos de los que no fue testigo “(...) se valía de la prensa norteamericana. Con la información cuidadosamente recogida en esa prensa, Martí les daba vida y movimiento a los hechos como si los hubiese visto con sus propios ojos” (Pérez, 2015: 21).

En este libro también se publica la ponencia “Una percepción contemporánea de la expansión de los Estados Unidos a finales del siglo XIX: José Martí”, que antes apareciera, en idioma inglés, en las actas de un Coloquio Internacional realizado en Burdeos, Francia en el 2001. En este trabajo señala que “La mayoría de las historias de la guerra de 1898 escritas por historiadores norteamericanos explican la intervención de Estados Unidos y el imperio resultante como consecuencia de la situación de guerra y revolución en Cuba y no de algún proyecto o propósito preconcebido” (Pérez, 2015: 36).

Una de las tesis reiteradas en el análisis de Hebert Pérez sobre la visión martiana de los Estados Unidos es la atención prestada por el Maestro a la historia del país norteamericano. En este sentido en el artículo “La historia de los Estados Unidos vista por Martí” publicado en la edición especial de la revista *Bohemia* por el 170 aniversario del nacimiento del Maestro acota:

(...) La historia de los Estados Unidos tuvo un interés especial y estudió y escribió sobre distintos períodos, sobre sus figuras principales –y otros que no lo eran tanto– y sobre historiadores y pensadores. Pero más importante aún es que en todas sus crónicas y todos sus estudios sobre la vida de los Estados Unidos, incluyendo los episodios que le son contemporáneos, Martí la ve siempre como parte de un proceso, como una relación dialéctica entre el pasado y el presente. Desde esta perspectiva, lo realmente fundamental es descubrir las tendencias y no congelar en el tiempo algún elemento –positivo o negativo– como exponente de la nación (Pérez, 2013: 18).

Esta es, en esencia, la motivación de los ensayos, igualmente incluidos en *Sobre los Estados Unidos...*, “La otra América” y la amenaza imperialista sobre la nuestra” y “José Martí y los Estados Unidos: echar las bases de unas relaciones justas”; en los que argumenta que “(...) Martí fue más allá de la política, entendida en su sentido estrecho, y realizó una disección multilateral de la sociedad norteamericana en que todos los elementos *reales* –económicos, políticos, ideológicos, etc.- son analizados.” (Pérez, 2014: 32); y enfatiza en la vigencia de sus interpretaciones en las actuales coyunturas.

Con respecto al tema jurídico en la obra martiana, en los últimos años ha sido enjuiciado con frecuencia por Reinaldo Suárez Suárez, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oriente, quien en el 2008 publicó el libro *Todos los viernes hay horca. Martí y la pena de muerte en los Estados Unidos*, sobre el cual el prologuista Hebert Pérez considera que: “Por el rigor investigativo, la riqueza de la información y la coherencia de sus argumentos y reflexiones, quedará (...) como uno de los más importantes aportes de los últimos tiempos a los estudios sobre nuestro Héroe Nacional” (Pérez, 2008: 7). Señala que el libro se mueve en tres grandes áreas del conocimiento: el humanismo martiano, la criminología en Estados Unidos y el abolicionismo de la pena de muerte.

Desde el inicio el autor presenta las etapas que vinculan a Martí con el tema de la pena de muerte: en Cuba y España, la etapa mexicana (1875-1876), la experiencia

guatemalteca (1877), el largo período de la residencia en los Estados Unidos (1880–1895) y la guerra por la independencia nacional; define que el volumen es precisamente el estudio de una de estas etapas y puntualiza al menos:

(...) cuatro argumentos son reiterados por Martí en sus pequeñas glosas abolicionista: la no existencia de un criterio o derecho legítimo de matar legalmente; la hipocresía de la sociedad política de aplicar la pena de muerte cuando no ha vencido su deber de evitar el crimen; la exigencia de que se provea a los individuos de educación y cultura como condición para poder sancionar legítimamente, y la innegable inutilidad de la pena de muerte para evitar la reproducción delictiva (Suárez, 2009: 20).

A partir de estos elementos el autor establece los antecedentes de la etapa estudiada en el texto y acota que: “Estados Unidos fue el país donde probablemente Martí alcanzó un mayor acercamiento al fenómeno de la aplicación de la pena de muerte, aunque no fue donde más argumentación produjo contra ella (...)” (Pérez, 2008: 37), a la vez que señala que las valoraciones las hace como periodista y no como jurista, es decir: “(...) son solamente aproximaciones periodísticas, con exclusión de un lenguaje técnico – jurídico” (Pérez, 2008: 20), y que “(...) los pronunciamientos típicamente abolicionistas estarán emitidos en juicios breves, críticos, punzantes” (Suárez, 2009: 38).

A lo largo de la obra Suárez (2009) se extiende en descripciones sobre las opiniones de Martí sobre el tema estudiado y llega a definiciones como su reiterada oposición a las ejecuciones, su idea de que la aplicación de la pena de muerte en Estados Unidos era una manera de aplicar la violencia y de que sociedad nortea parece diseñada para conducir al hombre al crimen, al no poder vencer las exigencias de la educación del sentimiento humano, sus imputaciones contra la práctica de la pena de muerte aplicada en el país durante el siglo XIX, y su producción de narraciones con la descripción de los métodos para ejecutarla, para contener la sentencia que la autoriza. Igualmente se detiene en la postura martiana con respecto a sucesos trascendentales como el proceso llevado contra los anarquistas y en el debate en torno al supuestamente humanitario uso de la silla eléctrica en sustitución de la horca. En definitiva la obra de Suárez se destaca por el tratamiento a un tema poco explorado, con lo que sienta pautas para nuevas investigaciones al respecto.

## Conclusiones

1. *El profesorado de la Universidad de Oriente ha priorizado los estudios sobre José Martí. Desde su fundación y hasta nuestros días en el alto centro de estudios se ha investigado y promovido la obra martiana y su claustro ha protagonizado numerosos proyectos investigativos y editoriales.*
2. *Uno de los temas que más ha acaparado la atención es el referido a la visión y análisis de Martí sobre los Estados Unidos, pero la contribución no es sólo valedera desde el punto de vista cuantitativo sino que el rigor, acuciosidad y valoración de aristas esenciales han permitido que estas contribuciones trasciendan.*
3. *La obra de precursores de las investigaciones martianas como Leonardo Griñán Peralta, Felipe Martínez Arango y José Antonio Portuondo junto a la de autores contemporáneos como Hebert Pérez Concepción y Reinaldo Suárez Suárez confirma el aporte del claustro del alma mater oriental a la exégesis de la obra martiana.*

## Referencias bibliográficas

1. Escalona, I; Pérez Lora. (2017). *Hebert Pérez, el magisterio en la exégesis del universo martiano. Maestro y Sociedad*, (número especial 1), pp. 3-18.
2. Escalona, I. (2015). Los Estados Unidos y otros temas martianos en la exégesis de Hebert Pérez Concepción. *Honda*, (45), pp. 66-67.
3. Griñán P., L. (1970). *Martí. Líder político*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales
4. Pérez C., H. (2008) *Todos los viernes hay horca. Martí y la pena de muerte en los Estados Unidos*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
5. Hidalgo P., I. (2008). Estudios del pensamiento martiano. En *Memorias. Programa profesional XVII Feria Internacional del Libro de La Habana* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales
6. López, O.; Cobo, L. E. (2010). Felipe Martínez Arango y la promoción del legado martiano desde la Universidad de Oriente. *Santiago*, (122), pp. 193- 205.
7. Martínez A., F. (1954). Perfil vigente de Martí. En Universidad de Oriente (Ed.) *Pensamiento y Acción de José Martí* (pp. 5 – 14). Santiago de Cuba: Departamento de Extensión y Relaciones Culturales.
8. Martínez A., F. (1948). Martí en la Universidad de Oriente. En *Homenaje a José Martí*. Discursos. pp. 3 – 11). Santiago de Cuba: Departamento de Extensión y Relaciones Culturales.
9. Pérez C., H. (1995). *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente
10. Pérez C., H. (2009). “Martí sobre los Estados Unidos; Martí desde los Estados Unidos”. En Israel Escalona y Natividad Alfaro (Ed.). *Pensar a Martí, Memorias de la XVII Feria del libro en Santiago de Cuba*, (pp. 23 – 25). Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
11. Pérez L., M. A. (2011). *Los estudios martianos en Santiago de Cuba 1995-2013*. (Tesis de Maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
12. Pérez, H. (2015). *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente
13. Pérez, H. (2013). La historia de los Estados Unidos vista por Martí. En *Bohemia*, 25 de enero, pp. 17 – 19.

14. Pérez, H. (1988). Comentarios a la ponencia “Unidad o muerte: en las raíces del anticolonialismo y el latinoamericanismo martiano” de Ramón de Armas. En *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, (11), pp. 89 - 93
15. Portuondo, J. A. (1982). *Martí escritor revolucionario*. La Habana: Editora Política.
16. Santos M., M. (1983). Martí, escritor revolucionario. En *Anuario del Centro de Estudios Martiano*, (6), pp. 253-256.
17. Suárez S., R. (2008). *Todos los viernes hay horca. Martí y la pena de muerte en los Estados Unidos*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.